

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

el Fundador para la erecion de tan suntuosa maquina; como fueron, la honra, y gloria de Dios sus divinas alabanças; el culto de Maria Santissima, el de la Santa Cruz, el de su Protector invencible San Laurencio; el del Maximo Doctor de la Iglesia, cuya Religion de España siempre favorecida de sus Reyes, eligió su gran Padre, el Emperador Carlos Quinto para el vltimo tercio de su vida, en el Monasterio de San Geronimo de Yuste, desde donde pasó à la eterna. Representanse tambien Reyes de la Casa de Austria, y de Castilla, que la Iglesia tiene yà canonizados; y juntamente otras introducciones de virtudes, hazañas, vitorias, y adornos, que en comun todo causa à la vista suspension gozosa, por la variedad; pero discurriendo luego por la distribucion que tienen las partes cada vna en su lugar, y por lo que significan, no solo queda satisfecha la vista, sino el estudio, y la curiosidad de los que miran.

A lo alto de la Bobeda se descubre el Trono de la Santissima Trinidad en la Gloria de inaccesibles luzes, y resplandores, compuesto de Soberanos Espiritus, en aquella Alteza de magestad sobre todas las Altezas: y en lo restante del largo, y ancho de la Bobeda, multitud de Angeles bellos, que en diferentes Coros; con diversos instrumentos musicos, denotan en sus semblantes, que cantan al Dios de los Exercitos el *Sanctus* repetido de sus incessantes voces, y alabanças, que son las que pretendió agradecer à Dios, el Fundador en este Real Monasterio, entregado à los Hijos del Maximo Geronimo, que tienen esse Instituto Angelico, desde que fundó su Religion en Belen.

Muy cerca del Salvador del Mundo se ve Maria Santissima su Madre, en aquella gloriosa eminencia, que participó sobre todas las criaturas; cuyo Patrocinio especial tantas vezes ha experimentado España en sus expediciones Militares, con vitoriosos successos; y le celebran todos sus Reynos en determinado dia, y con señalado Oficio Divino, por concession Apostolica.

Al otro lado del Trono tremolan vnos Angeles la Santa Cruz, Vandera, que no solo se vió en el ayre en quel preclaro Triunfo de las Navas de Tolosa contra los Moros, sino señal tambien, que han usado siempre, y usan en sus Vanderas los Catolicos Reyes con viva Fè, y esperança de los Triunfos: y otros Angeles tienen en las manos la Corona de Espinas, manifestando alegres, que allà es de flores, para quien legitimamente pelea.

A competente distancia, en aquella altura feliz, se ve en pie el glorioso Martyr Español San Laurencio, de Diacono, acompa-

Angeles, que gustosamente se entretienen con las Parrillas, y Palmas de sus vencimientos; y està el Santo como solicitando de Dios la felicidad de las Armas Españolas en los graves empeños de Filipo, que se referiràn despues. Corresponden à la otra parte los Santos Reyes, y Emperadores de la Casa de Austria, y de Castilla, con Coronas de oro, y Mantos Imperiales, descubriendo las aceradas armas, rendidas al Señor de los Imperios; siendo el primero el glorioso San Ermenegildo Martir, Principe de España, cuya Real sangre Goda derramada por la Católica verdad, terror de los Arrianos, fue esclarecido origen de su expulsion, y destierro de estos Reynos. Acompañale el Santo Rey Don Fernando el Tercero, Rey de Castilla, y Leon, ardiente Llama contra los Sectarios, zeloso Rayo de la Fè, y Culto Christiano contra los Sarracenos, espejo clarissimo de virtuosos Monarcas.

Luego se sigue San Enrique, Emperador de Alemania, à quien llamaron el Piadoso. San Estevan, Rey de Vngria, aclamado de sus gentes, el Apostol San Casimiro, hijo de Casimiro, y Elisabeta Austriaca, Reyes de Polonia, Principe de gran virtud; vnos, y otros admirables en el estudio de dilatar la Fè, y amplificar la Iglesia, postrando sus enemigos, derrotando la soberbia de sus numerosos Exercitos, restaurando Reynos, edificando Templos, y Monasterios, y haziendo otras obras pias, dignas de su gran zelo, y magnificencia.

Mas abaxo en lugar algo distante de este alto Trono Divino, se ve el Invicto Emperador Carlos Quinto, como ascendiendo à su altura, en trage Imperial, hincadas las rodillas sobre vna dilatada nube, sin Corona en la Cabeça, pero con dos Coronas en las manos, que son las que del Imperio de España, y Alemania renunciò en su hijo, y en su hermano, por conseguir la de la Gloria eterna. Conducele à esta felicidad su gran devoto el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, en habito Cardenalicio, à cuyo Monasterio de Yuste en España se retirò el Cesar, hecha essa renunciacion nunca vista, para bolar sin estorvos humanos, como Aguila Imperiota de la Austria, à contemplar la luz del Sol mas verdadera, y à procurar la mejor hazaña, que es el saber bien morir; que aunque fueron heroycas las que viviendo obrò su valor en el Orbe, pues hizo que le temiesse la Francia, que le obedeciesse la Alemania, que le reconociesse la Italia, que le venerasse la Europa, que le temblasse la Asia, que

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

se le humillasse la Africa, que se le rindiesse la America, fundando siempre los empeños de sus Armas en la justicia, en la razon, en el zelo Catolico; con todo esso, esta vltima, en que venciendo à si mismo, reduxo la Magestad, que casi no cabia en el mundo, à la estrechez de vn Monasterio, sin aspirar à mas que al espirar, y poner su espiritu en las manos de Dios, fue la coronacion de todas. Asì parece lo està significando en la Pintura con representacion de vn vivo desengaño.

Si guese inmediatamente al Cesar, su hijo, y successor Filipo Segundo, en el igual magestuoso trage, y rendimièto al Altissimo, sin Corona tambien, anhelando à la de la Bienaventurança; y lleva en las manos el Globo de la Tierra, que por merced del Cielo, pudo abraçarle casi todo en su Monarquia; pues juntando al Reyno de Castilla, y à los que posseia en Europa, y Africa, el heredado Reyno de Portugal, y las Indias Orientales con las Occidentales, y las Filipinas, que de su nombre se llamaron asì, llegó à estender su poder à todas las quatro partes del mundo: fruto sin duda, que cogió de aver ofrecido à la Magestad Divina esta Maravilla, en cuyo Templo se venera, y està con la mayor decencia, que del Cielo abaxo se conoce: y las Reliquias Santas, que recogió de todo el Orbe, con toda aquella riqueza, y adorno, que pueden contribuir la naturaleza, y el arte: y la solemnidad, lucimiento, y culto de los numerosos Sacrificios, que se celebran en èl; y la rueda de perenes Alabanças, Hymnos, y Canticos, que de dia, y de noche se oyen en el Coro, donde se conserva la reverenciable Silla, en que se sentava en compaña de los Monges, todo admirable: y en el resto del Edificio, hizo tambien su gratitud, que resplandeciesse en gloria del Señor las Ciencias en los Colegios, para enseñanza de los Fieles; la caridad en los Ospicios; la compasión en las Enfermerias, y Hospitales; la misericordia en las puertas, y que se alargasse la limosna muchas leguas à los pobres de los Pueblos, donde dexò hazienda à la Casa. Representase pues, en la Pintura este gran Monarca reconocido à Dios, por averle hecho dueño de vn mundo, y ofreciendole en el mundo vn Cielo donde se perpetuan las Catolicas atenciones de su agradecimiento, y las glorias de su dueño Bienhechor,

Descendiendo desde aqui hasta encima de las ventanas de la Bobeda, se muestran en los quatro distantes Angulos las Virtudes, asì Reales, como Personales, en que florecieron estos

Principes soberanos, sin las quales, por mas que aliente el oro las Coronas, son de infimo precio sus quilates. A vn Angulo se ve la Prudencia; à otro la Justicia; en el que se sigue, la Fortaleza; y luego la Templança. Acompañan à estas quatro Cardinales, muchas de las Integrales, que firven à su integridad; y las Suiectivas, y Potenciales, que se reducen à ellas: todas en representacion de Donzellas hermosísimas, de bello trage, y aliño ayroso, con Divisas en las manos, que muestran lo que son, sentadas sobre nubes, con tal variedad en las ropas, y coloridos, que hazen à los quatro Angulos parecer quatro Jardines de mucha diferencia de flores, que son las que entretexidas con los Laureles Reales, y Imperiales, realçan lo Augusto à la mayor veneracion.

Y como estos grandes Monarcas vnieron exemplarmente con las Virtudes las Armas, con tan feliz aliança, que mirando à la gloria de Dios, defendieron su Iglesia Catolica, y establecieron, y aumentaron altamente la Magestad que gozavan; se ven à los costados de la Bobeda, en medio de las Virtudes, la Magestad à la parte del Mediodia; y la Iglesia à la del Norte, en forma de bellísimas Matronas, que causan amabilísima veneracion, y respeto, en Estrados Reales, sobre ricas Almohadas, y Alfombras. La Magestad, con Corona de Oro, y Cetro en la mano, recostado el braço siniestro en vna Águila Real, mirando al Cielo, de donde provienen las Magestades. La Iglesia, con la Paloma del Espiritu Santo sobre la Cabeça, blanca la vestidura, y en la mano diestra abierto el Libro de la Sagrada Escritura, en cuyos Misterios està como contemplando lo que la dicta el Espiritu Divino abiertas las alas, llenandola de resplandores: y en la otra mano tiene la Cruz, Palma eminente, à cuya altura aspira Militante, para coger el fruto de Tritunfante.

Luego por el contorno en las Capilletas de las ventanas, se siguen algunas de las hazañas, que obrò el Emperador Carlos Quinto en su defenfa, yà en el Alvis contra la Heregia; yà en Vngria contra el Turco Soliman; yà contra sus Aliados de Europa; yà contra los Moros de Africa; yà contra los Gentiles, y otras, en que se mostrò firme Coluna de la Fè: todas, aunque en pequeño, significadas como en Porfido, por dignas de perpetuidad en la Fama: y à los lados de las ventanas que sientan sobre el Cornixamento, acompañan à cada vna dos Angelillos como crecidos niños, sin mas adorno que las alas; de tan vivas carnes, y tiernos movimientos, y posiciones, que admiran. Son en todos veinte y ocho, y tienen otros tantos Escudos de Armas de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

los Reynos, y Señorios de España; haziendo además risueño de que los guardan por orden superior.

Ultimamente se sigue la Faja de diez pies de ancho, en que tiene, como diximos, su principio la Bobeda; y por el quadro, y buelta, que haze al contorno, se muestra muy al vivo pintada la memorable Derrota de las Armas Francesas sobre San Quintin, que sucedió el año de mil quinientos y cincuenta y quatro, día del invencible Martir Español San Lorenço; y después por assalto, la toma de vna Plaza tan importante. Fue esta la primera Batalla de el Prudentísimo Rey Filipo Segundo, recién ceñida la Corona de España; la primera Vitoria, y de consecuencias tan grandes, que ocasionò vna paz en la Christiandad, la mas universal, que se ha visto en muchos siglos: y fue tambien el primer motivo para edificar esta maravilla, y dedicarla à las alabanzas de el Soberano Principe de la Paz, y Señor de los Exercitos; al culto de Maria Santísima, y veneracion de San Lorenço, à quien desde niño tuvo este piadoso Rey singular devocion, y por quien entendió, que estas felicidades, al principio de su Reynado, y en su festivo día, le venian por sus favores, è intercession en el Cielo: y así està pintado en lo alto, como solicitando de Dios estas Victorias, que yà dexamos advertidas.

Es mucho de ver en esta Batalla, desde la parte que mira al Mediodia, lo bien representado de la pelea; la valentia de los Capitanes, y Cabos; el esfuerço de los Soldados, todos mayores del natural; lo furioso, y brioso de los Cavallos; parece se oyen los Clarines, y Caxas, que los animan: el choque fiero contra el Exercito enemigo; los golpes, las heridas, la sangre, que inunda el Campo; el fuego, el humo espantoso de la Artilleria, mosquetes, y caravinas, que llenan de horror el ayre; la mortandad, la turbacion de los Esquadrones Franceses, el desorden de su Cavalleria; la Infanteria puesta en fuga, el alcance, el deguello, la prision del Condestable Memoransi, General, y de su hijo, con muchos de la Nobleza de Francia; la perdida de la Artilleria, la presa de los despojos, y Vanderas. Y à la parte que mira al Occidente, el incendio de las Torres de la Plaza, el assalto, la toma, el estrago, sin poderle resistir el valor del Almirante, que la defendia, y quedò preso tambien. Y ultimamente, à la parte del Norte, gran numero de Vanderas, y prisioneros, à cavallo vnos, otros à pie, rendidos à Filiberto, Duque de Saboya, Capitan General en esta primera empresa de Filipo, que manifiestan su infortunio en los semblantes, al passo que los vencedores se ven

gozofos, y alegres; con el triunfo, que aun hasta el galan cavallero del Duque, y los de los demàs que le acompañan, parece que vfanos le reconocen.

A la parte que se sigue al Oriente, se vè esta Maravilla de el Escorial, como en el principio de su edificacion, porque le tuvo en esta Batalla en la intencion del Rey; y se significa en esta porcion vltima de la Faja, el cuydado de muchos laborantes en abrir cimientos, conducir piedras, pulirlas, y cincelarlas. Otros, en subirlas à los andamios altísimos con variedad de gruas, tornos, è instrumentos. Otros en recibirlas, y assentarlas, yà en las fachadas, yà en las Torres, yà en el Templo. Y el piadosíssimo Rey Filipo Segundo, que con solemnidad grande puso la primera piedra, està aqui como complaciendose de vèr que se vâ executando el Edificio, en que deseava eternizar su agradecido, y Real animo al Rey Soberano, y Reyna de los Cielos, y al Laurel Laurencio, que tantas vezes le coronò triunfante. Vènse en su sequito algunos Artifices, y à sus pies arrodillados los principales Arquitectos, mostrandole delineada la Trazas, y Planta de la Obra, en que su Magestad tuvo gran parte, que se le reconoció siempre muy buen gusto en la Arquitectura; y parece los està instruyendo, y animando à que executen en esta todos los primores celebrados de los Antiguos en sus maravillosas Fabricas, de fuerte, que llegue à ser vna Maravilla de las Maravillas, en que se logren sus Catolicos anhelos.

Esto es lo que contiene esta gran Pintura en quanto à la significacion, à la qual corresponde el ornato con mucha variedad de inventivas decorosas por todas las partes de la Bobeda. Los Cornixamentos, y marcos de las ventanas, està dorados; y sobre la ventana del medio de las tres del Oriente, se vè vn Medallòn lustroso, en que se representa el rostro del Señor Rey Filipo Quarto el Grande, como de Bronçe dorado; al qual corresponde al Occidente el de nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo su hijo, en otro Medallòn semejante en el lucimiento; y sobre èl se vè tambien pintado su Magestad en vn corredor de buena imitacion, con sus varaustres, y antepecho, de donde pende vn brocado rico, y està allì como señalando, y refiriendo à la Reyna Rey nante nuestra Señora, y à la Reyna Madre, lo significado en esta Obra, con muy viva accion. Los Retratos de sus Magestades, muy parecidos, y del natural, que dàn mucha autoridad à todo, con la Real asistencia de sus Grandezas.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

En lo restante de la Obra no encuentra cosa alguna la vista , que no tenga destreza , y propiedad en la representacion , hermosura en los aspectos , rara composicion en los trages , natural eleccion en las habitudes , valentia en los escorços , Arte en los dibujos , fuerza en los coloridos , en las luzes , en las sombras , en los perfiles. Lo que se ve del Cielo , y de la Gloria , suspende , eleva. Los Coros de los Angeles alegran ; lo ayroso de sus buelos , y movimientos , entretiene. Las nubes , parecidissimas , no diràn sino que son verdad , y que lentamente se mueven al suave impulso del viento. Otros singulares , que son symbolos de las Virtudes , y estàn entre ellas à los quatro Angulos , como el Leon , el Elefante , el Abestruz , y algunos arboles , flores , frutos , y aves , dån tambien admiracion con su viveza : y yltimamente , todo parece vivo , porque todo tiene alma en lo executado. En siete meses acabò el Artifice esta Obra , y muchos mas son menester para ponderar su perfeccion.

Muestrase en ella grande imitador de Rafael , del Ticiano , de Tintoreto , de Acorezo , y de los otros Pintores de mayor fama : de donde sepodrà inferir quan digna serà de estår en esta Maravilla , en cuyo adorno se perpetua la celebridad de los demàs , con todo aplauso.

Al fin es de lo grande , que se puede ver , y pudiera dår ocasion à dilatar mucho este Discurso à no llamarnos los Adornos del Claustro , yà que hemos tratado de su Arquitectura eminente.

*Pinturas
de lo baxo.*

Aqui quisiera , yo tener mas noticia de la Pintura , para que lograsse la curiosidad en lo referido , la grandeza de lo que se ve pintado en los dilatados Lienços de este Quadro illustre , y poderoso para adorno de su fabrica. Todo el por lo baxo , en el contorno tiene repartidas por los Arcos de adentro , que corresponden à los claros de fuera , quarenta y seis Historias grandes del Testamento Nuevo , al olio , y al fresco , de tanta valentia , que es cada vna vn milagro.

Cuentanse tambien las que estàn en los Quatro Angulos , que son ocho ; y las cinco que diximos estavan en la Escalera principal.

*Paño del
Norte.*

Comiençan estas Pinturas desde la Puerta de la Iglesia , por donde salimos con las Procesiones al Claustro ; y bolviendo à la mano izquierda , la primera que se ve , es la Concepcion de Nuestra Señora , Historia bellissima , en que se ven el Santo

Joachin

Joachin , y Santa Ana su muger , abrazandose en la puerta Dorada (que es lo mas affentado , y recebido) dos Figuras de lindo arte , que representan bien aquella Pureza de Padres de tal Hija, Señora nuestra. La siguiente , es de su Nacimiento; la tercera, de la Presentacion al Templo; la que se sigue , el Desposorio con San Joseph ; luego la Anunciacion , y despues la Salutacion à Santa Isabel , que son las que ay por esta parte , hasta el primer Angulo. El dibuxo , y movimiento de las Figuras , que se introducen en ellas , el Arte de los terminos y distancias , la hermosura de los Payfages , y Campo, lo bien fingido de los Edificios, y Casas , la eleccion de los coloridos , y ropas , es de lo mas raro, y excelente que ay en este genero.

Esta Pintura al fresco , assi en estos como en los demàs claros de todo el Claustro , se le diò à Peregrin de Peregrini Milanes , hombre valiente en el Arte , vno de los mas señalados Discipulos, y seguidores , de la manera de Michael Angel , como lo muestra en sus obras , mas peregrino por ellas , que por su nombre.

Autor de las Pinturas.

El primer Angulo, ò rincon , que se encuentra junto à la puerta de la Sacristia , consiguiente à las Pinturas referidas, haze dos frentes , en que se doblan las Historias; y lo mismo es en los demàs , porque se cierran, y abren las puertas de dos Encasamientos; y por qualquiera parte guardan el orden , y consecucion de la Historia , y siempre bien. Aqui en el vn Encasamiento se sigue al olio la Natividad de Nuestro Salvador , assi dentro , como fuera : y el Aparecimiento del Angel à los Pastores , y la Circuncision del Señor , estàn en las puertas quando se abren , y quando estàn cerradas , en lo que tapande la pared, al fresco.

Angulo primero.

En el segundo Testero, està en lo Principal del Nicho la Adoracion de los Reyes al olio ; y en las puertas quando se abren se ve el Bautismo de Nuestro Señor en el Rio Jordan , y el Milagro de las Bodas , cada vna en su puerta; y quando estàn cerradas, se ven las mismas en la pared al fresco , en lo que tapan las puertas quando estàn abiertas : de suerte , que en cada vno de estos rincones , ay doze Historias , ò seis dos veces pintadas, con diferente inventiva , y modo. Esta Estacion pintò Luis de Carvajal , hermano de Juan Bautista Monegro, con harto cuydado , y estudio , y con mucha variedad , que lleva los ojos.

88 DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Paño de Oriente.

Entra luego el Paño, y vanda de Oriente, que cae en la parte de la Sacristia; y en passando de la Puerta, que se encuentra al primer claro, se sigue la Historia de la Purificacion de Nuestra Señora, y sin esta ay otras ocho en aquella vanda, hasta la otra puerta, que corresponde à la de la Sacristia en el vltimo claro. La Huida à Egypto, el Martirio, y Degollacion de los Inocentes; la buelta de Egypto; la del Niño perdido, y hallado en el Templo entre los Doctores; la Tentacion del Desierto; la Eleccion de los Apostoles, y Discipulos; la Resurreccion de Lazaro; y la vltima de este Lienço, es quando echò Christo de la Casa de su Padre à los que vendian, y compravan en el Templo: todas de grandissima bizarria, y arte; y con tanto lleno, y diferencia, que al passo que mueven à la devocion, entretienen, alegran, y satisfacen. Es verdad, que como algunos Oficiales obravan lo que en estas Historias dibuxava Peregrin, no dexa de conocerse en algunas, no las entendieron bien; y aun el mismo viò los defectos; pero en el fresco, si no se haze la obra de nuevo, son dificiles de remediar, y para esso andava muy ocupado.

Angulo segundo.

Entra luego el Angulo, y rincon segundo, con el numero de Historias que el passado, de mano de Romulo Italiano, de quien se gozan en España algunas obras de grande estima, singularmente en la Ciudad de Guadalaxara, en las casas del Duque del Infantado, donde hizo muchas al fresco, y Grutescos, que satisfacen à los entendidos en el Arte. Las que pintò en este rincon, son las dos principales del olio, dentro, y fuera: La Transfiguracion del Señor, y la Cena. En las puertas abiertas, y en las partes que cubren de la pared, està la de la Samaritana, y la de la muger Adultera. En la otra parte donde està la Cena, en vna de las puertas està la entrada de Ramos en Jerusalem; y en la otra el Lavatorio de los pies. Pintò en la de fuera, la Cena Legal del Cordero figurativo, que hazian con baculos en las manos; y en la de dentro, la Real, y verdadera del Santissimo Sacramento, todo de buen colorido, y relieve, y que no debe nada à lo demás.

Paño de el Mediodia.

Prosigue luego lo historiado de Peregrin, en los Claros de los Arcos, y desde el primero, passado este Angulo, comienza el discurso de la Passion, por todo el Lienço de Mediodia, repartida en diez Historias, que tienen principio en la Oracion del Huerto, de tanto primor, y ingenio, que no ay perspectiva, escorço, luz, fuerça, relieve, postura, ò habitud, que dizen los

Pintores, que no se vea executada en ellas, con toda valentia, y excelencia. Las Architecturas, y el dibuxo de todo grande, assi las huviera pintado por su mano, para que en nada tuvieran que reparar. Llegan corriendo estas Historias hasta que Christo sale con la Cruz acuestas por la puerta de Jerusalem, donde significò harto al vivo aquel tropel de gente, y confusion apretada, que en grandes concursos como este, suele hazer la multitud, vnos à pie, otros à cavallo, con estraños movimientos, y bien pensados.

A esta se sigue el Angulo tercero, que èstodo del mismo Maestro, assi lo dibuxado, como lo obrado del Pincel, y colorido. En la primera estacion de las dos principales, pintò por la parte de dentro à Christo Crucificado, y le puso de frente con mucho acompañamiento de figuras, que representan diversos sentimientos, y afectos, con grande viveza, y alma. Por la parte de afuera puso el Crucifixo de lado en vn escorço de linda inventiva, para darle el relieve grande que tiene, que le haze parecer de vulto, y que puede abraçarse. Significa el Sol obscureciò, à la tierra vestida de tinieblas, en sentimiento de la muerte de su Criador; y todas las figuras que introduce, parece que se mueben, y menean en aquella confulsion. Al fin mostrò aqui Peregrino; que aunque avia mucho tiempo que no pintava al olio, tenia tanto caudal para ello: como los mas aventajados. En las puertas abiertas estàn las dos Historias, de quando le enlavaron en la Cruz, y el descender de ella; y al fresco estàn las mismas à los lados, y con tanta valentia tratadas, que no hiziera mas en ellas su Maestro Michael Angelo.

*Angulo ter.
cero.*

En la otra estacion està por principal la Resurreccion, no toda de su mano, sino retocada, con que la realçò mucho, assi à la de adentro, como à la de afuera. Tienen entrambas estraños escorços, raro dibuxo, y posturas dificiles, por extremo en los Soldados, que guardan el Sepulchro. En la vna Puerta està quando le ponen en el Sepulcro: y en la otra, quando sacava las Animas de los Santos Padres, y lo mismo responde al fresco en los lados de la pared; pero tienen mas que ponderar, porque en muy breve espacio encerrò estas dos Historias; acomodando las figuras desuerte, siendo grandes, que se goçan como si fuera vn Quadro muy dilatado, y tambien tratadas, que ponen admiracion.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Paño de el
Poniente.*

Signense luego adelante en el Paño del Poniente, todos los aparecimientos, que hizo el Señor despues de resucitado, comenzando por el primero, que se cree piadosamente, fue à su Madre Santissima. Este està en passando la puerta de la Iglesia antigua, hasta el vltimo, que fue à sus Apostoles, quando San Pedro, y San Juan andavan pescando en el Mar de Tiveriades, con otros de aquel Sagrado Colegio.

En la segunda estacion, està las Marias, à quien se mostraron los Angeles, dandoles la buena nueva de la Resurreccion; y por aqui se enquentran luego los cinco Claros, que advertimes eran transitos para los Claustros pequeños los dos, y los tres de la Escalera principal, donde dexamos para aora aquellas cinco Historias, que adornan el Testero de su caxa, sobre los Nichos, y transitos de los quinze pies. La vna, es la Corrida que hizieron San Pedro, y San Juan, por la nueva que les diò la Magdalena, y como llegan admirados al Sepulcro. La otra, la Aparicion en el Huerto à la misma Magdalena. La que se sigue, la que el Señor hizo à las Santas mugeres. Tràs esta, la del viage al Castillo de Emaus, con los dos Discipulos. Y la otra, la que le hizo à los Discipulos la primera vez; faltando Santo Tomàs. Esta, y la de San Pedro, y San Juan, quando llegaron al Sepulcro, no son de Peregrin, sino de Luqueto, que las avia Pintado todas cinco, y no contentaron las tres del Testero, y se quitaron, y las bolviò à Pintar Peregrin.

En lo restan te del Lienço, passada la Escalera, y los dos Arcos, ay otras dos hasta el Angulo. La primera, es la venida del Señor à sus Discipulos, cerradas las puertas, y estando Santo Tomàs presente. La otra, la que dixe de el Mar, estando los Discipulos pescando, en que se ven tantas valentias de el Arte, que fuera nunca acabar el detenernos en su ponderacion.

*Angulo
quarto.*

En el Angulo que se sigue està, en el primer Nicho, la Ascension de Nuestro Señor; y en el otro, la Venida del Espiritu Santo. Y en las puertas, y en la pared de los lados, otras dos Apariciones, que hizo Christo à muchos de sus Discipulos juntos, y la Venida de el Espiritu Santo, por la Predicacion de San Pedro, y por la imposicion de las manos de los Apostoles, sobre los creyentes. Todas son de Miguel Barroso, Español, y tales, que merecia por ellas los aplausos de los mayores Maestros.

*Paño de el
Norte.*

Lo que falta de este Angulo, hasta la puerta de la Iglesia por donde comenzamos, son quatro Historias de Peregrin, en que està

està el Transito de Nuestra Señora , la Subida al Cielo , la Coronacion en Reyna Soberana , sobre todas las Gerarquias de los Angeles ; y la postrera , el juyzio final , en quien se vè , y representa aquel vltimo examen de todos los mortales ; de tal fuer- te , que atemoriza los ojos , y los coraçones , y solo les dà de alivio , el vèr ha de ser el Juez el Hijo del Hombre , cuya misericor- dia nos ha prevenido el riesgo , para que solicitemos la seguridad. Esta es toda la Pintura de nuestro Claustro Ilustre , atropellada- mente referida ; pierde mucho tratada asì ; no vale nada , si no se vè , porque el alegria , y espiritu que mueven tan amorosos pas- sos , y valientes execuciones , solo se gozan en la vista , y presen- cia de tan excelentes obras.

Veamos aora tambien las de lo alto , que aunque no son tan- tas , son tan buenas , que fuera lastima dexarlas ; y en la curiosi- dad bien entendida , no tiene tanto aprecio lo mucho , como lo bien acertado , aunque sea poco. Los Claros de los Arcos de ar- riba , que por el contorno corresponden en la pared à los de afue- ra , quedaron quadrados por vna Faja que corre , continuando el nivel de los Chapiteles de las Pilastras ; y encima se hazen vn- as Lunetas , repartidas , de buena gracia , y quedaron todos los Cla- ros blancos , quadrados , y de lindo Estuque , y la Bobeda tam- bien , haziendo sus Capillas entre Arco , y Arco de piedra con her- mosa disposicion.

Pinturas de lo alto.

En las Frentes , pues , y Testeros , avia ocho Quadros grandes , de Juan Fernandez Mudo , nuestro Español , discipulo del Ti- ciano , de tan notable diferencia , que nadie diria que eran de vna mano , y todo de mucha grandeza en el estudio. Los tres de ellos maltratò el fuego , y mandò la Magestad de Carlos Segundo se hiziesen otros tres.

Autor de las Pinturas.

En el primer Angulo , que haze la vanda del Norte , con la del Poniente , como vamos al Coro , estàn dos. El vno de San Juan Evangelista , escribiendo el Apocalipsi en la Isla de Pad- mos , de admirable posicion , de singular meneo , y escorço , ele- vado el rostro à las visiones Sagradas , que se descubren , re- montadas en muy altos terminos ; las distancias de la Cam- paña con muchos Arboles , y frescura , y vn Aguila junto à el , significando la altura de sus escritos ; famoso Quadro , casi se in- clina la censura à darle la ventaja entre todos. El otro es la Assumpcion de Nuestra Señora con el Choro de los Apostoles , que la contemplan , subiendo por el ayre , acompañada de los Angeles.

Angulo pri- mero.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Angulo se-
gundo.

En el Angulo siguiente, que responde à la otra parte de esta vanda del Norte, està el Nacimiento de Nuestro Salvador, de artificiofo caydado, donde dixo Peregrin, viendo el singular efecto que hazen los Pastores: *O le belli Pastori!* Dandole en su Idioma proprio, la alabança de la inventiva, y verdaderamente la merece en todas lenguas. El otro es el Martirio de San Felipe, en que ocupa lo principal la figura del Santo Apostol, en vna postura excelente, y lo demàs con algunos lexos; aunque por el colorido no tiene tanto lucimiento.

Angulo ter-
cero.

En el Angulo tercero, segun el orden que llevamos, que es el que haze la vanda de Oriente, con la del Mediodia, està vn San Geronimo en la Penitencia en el Desierto, dandose con la piedra en el desnudo pecho: viejo venerable, hermoso, grave, y lleno de espiritu, hincado de rodillas; en postura tan bien entendida, que el dibuxo puede verse entre los mas celebrados; bebe el Leon à vn lado en vna Fuente, y se vè todo entero, fiero bruto; y en el contorno Payfages de mucha frescura, y Arboleda, que todos quantos le ven, asientan en que es de lo mejor que se ha visto. Al otro Testero està vn Quadro de Nuestra Señora, y Santa Ana, con el Niño, y San Joseph, y San Joachin, de las mas bellas cabeças que se pueden desear, y todo lo demàs, de mucho estudio.

Angulo
quarto.

En el vltimo Angulo, que haze el Lienço de Mediodia con el del Poniente, està Christo Señor Nuestro à la Coluna, en vna postura de grande artificio, puesto de frente; el rostro lleno de tristeza, hermosura, y gravedad, que parece imposible juntar todo esto; y por el contrario los verdugos con gran fiereza, y desemboltura; vnos le atan, otros le amenazan, y se la juran, y otros disponen los ramales, que quiebra el coraçon ver aquel manso humilde, y obedientissimo Cordero en tantas penas, siendo mi maldad la causa.

En el otro Testero està el Martirio de Santiago, Patron de España, y mas hermosa Pintura no la ay entre todas quantas se ven aqui; estàle vn verdugo al Santo cortando la cabeça, y la ap- titud, y movimiento es, quando passa el cuchillo por la garganta con tanta propiedad, que parece que comienza à espirar, los ojos bueltos, el color perdido, mudado el rostro, que pone con- passion. Los lexos son lindissimos, que tenia en ellos el Mudo particular gracia. Vèse en vna Campaña rasa vna Batalla de Christianos, y de Moros, y Santiago à Cavallo, que và hazien- do